

algunas de cuyas últimas aportaciones se encargan de reunir y presentar, como verdaderos puentes entre el Occidente y el Oriente, Diego Melo Carrasco, especialista chileno de Historia Medieval, con énfasis en el estudio del Islam Clásico, al-Andalus y el Magreb y Francisco Vidal Castro, especialista español de la historia, la sociedad y la cultura de al-Andalus y el Magreb, con énfasis en la dinastía de los Nazaríes de Granada.

GERARDO RODRÍGUEZ

MARÍA CONCEPCIÓN PORRAS GIL, *Arte islámico*, Madrid, Creaciones Vincent Gabrielle, 2010, 254 págs., ISBN 978-84-92987-00-9.

Arte islámico es una obra escrita por la Dra. María Concepción Porrás Gil –Profesora Titular de Historia del Arte en la Universidad de Valladolid– en el marco de su participación activa en el Grupo de Investigación Reconocido “Arte, poder y sociedad en la Edad Moderna” de dicha Universidad. Como el mismo título nos dice, se trata de un trabajo que pone en escena al Islam y su pensamiento artístico. En este sentido, cabe destacar que su objetivo es brindar herramientas para comprender la concepción islámica de la plástica y la estética y su repercusión en la sociedad a partir del arte mismo.

La obra está dividida en breves capítulos trabajados con un lenguaje adecuado y coloquial que permiten agilizar la lectura. Aquellos comienzan con fragmentos del Corán con el fin didáctico de sintetizar el contenido de cada una de las secciones e iluminar el tratamiento de la información. En esta línea y contemplando la importancia del aspecto visual en el estudio del arte, la autora seleccionó estratégicamente fotografías, imágenes y gráficos que permiten la comprensión eficaz de lo propuesto.

La Dra. Porrás Gil introduce su libro manifestando, por un lado, la dificultad para definir la cultura islámica a causa de las grandes contra-

dicciones que existen entre las diferentes manifestaciones artísticas tanto por influencias culturales y geográficas como por el tiempo en que se gestan. Por otro, afirma que el arte a tratar implica variedad en la unidad pues en él confluye lo científico, lo estético, lo político y lo social. En este orden de ideas, la autora expone claramente su tesis al decir que “se trata de un arte sentidamente religioso, con un contenido sagrado que exterioriza la percepción profunda del espíritu a través de lo eterno, lo cósmico y lo humano”.

En concordancia con lo anterior, la obra presenta breves contextos históricos con el objetivo de enlazarlos con lo artístico y, así, no dar lugar a vacíos argumentales para aquellos que buscan acercarse al estudio del arte islámico. Por lo expuesto, cabe aclarar la necesidad de la contextualización efectuada a causa del amplio arco cronológico y espacio geográfico que la autora abarca (África, Cercano y Lejano Oriente y su especial influencia en determinadas culturas Occidentales –como es el caso de España–) pues, ambos factores, determinan el arte del Islam.

Al momento de ampliar lo previamente propuesto, es interesante la valiosa selección de movimientos artísticos a estudiar pues permite registrar rápidamente las diversas manifestaciones del arte islámico y su posterior repercusión en la actualidad. Dichas expresiones artísticas son, a saber: omeya, abásida, egipcia (fatimí, ayubita y mameluca), hispanomusulmana (omeya, de Reinos de Taifas, almohade y nazarí), indoislámica, iránea –durante la disolución del califato–, mongol, norafricana (tunecina, almorávide y almohade), sefeví, turca selyúcida y otomana.

Dadas las consideraciones que anteceden, la Dra. Porrás Gil expone que la fe en *Allah* hace que la escritura sea lo más importante del arte ya que el Islam no es una religión revelada sino dictada. Por tanto, la caligrafía es considerada como el arte supremo a causa de ser la palabra de *Allah* misma. Cabe subrayar que la autora trae a colación la postura de Titus Burckhardt al momento de exponer que la lengua árabe sintetiza tanto la Historia misma del Islam como la influencia recibida de la metafísica griega y religiones monoteístas.

En esta dirección, la autora crea interesantes espacios de reflexión para que el lector pueda comprender que la divinidad es representada

simbólicamente a través de la geometría a causa de que *Allah* no posee tiempo ni espacio puesto que es el motor primero, el creador de todos los seres. En relación con lo anterior, la Dra. Porrás Gil pone especial énfasis al uso del arabesco con motivos vegetales y florales –pues apela al paso de lo natural a lo abstracto a fin de entrelazar la estética con la contemplación de lo simbólico–, al trabajo de luces y a la utilización del agua para expresar la creación, la unidad divina, el fluir constante y el paso del tiempo.

Por último, la obra nos ofrece un apartado con la influencia del arte islámico en Occidente relativa a la asimilación de soluciones estéticas y al trabajo de líneas y formas. Para finalizar, la Dra. Porrás Gil propone cuadros cronológicos y sinópticos con el objetivo de facilitar la ubicación espacio-temporal de los movimientos artísticos y cómo éstos se desarrollan de modo diverso de acuerdo a la coyuntura en la que se encuentran los artistas. Sin embargo, aquellos ponen de manifiesto una síntesis de lo planteado por la autora relativo a la unidad en la diversidad; es decir que, la fe en *Allah* y la necesidad espiritual de los árabes gestan magníficas obras con cánones estilísticos diferentes con el objetivo de practicar la religión y adorar a su Dios.

En suma, la Dra. Porrás Gil nos coloca al arte islámico en un escenario para que el lector, desde su lugar de espectador, pueda introducirse en el estudio de aquel y analizar eficazmente cómo se desarrolló de modo diverso pero con un único hilo conductor: la religión Islámica.

ANA CLARA TESTARD

GERARDO FABIÁN RODRÍGUEZ, *Frontera, Cautiverio y Devoción Mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV – principios del s. XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012, 305 págs., ISBN 978-84-472-1342-9.

Frontera y cautiverio, redención y religiosidad son los pares temáticos que expone esta investigación de Gerardo Rodríguez, quién presenta